

APERTURA DE LA V SEMANA TEOLOGICA DE LA CER

4-8 de diciembre 2013

Estamos inaugurando nuestra V Semana Teológica de la Conferencia Ecuatoriana de Religiosos-as,(CER) en continuidad con las 4 semanas anteriores.

- **Primera Semana:** “Fascinados/as por Jesús y el Reino”
- **Segunda Semana:** “Apasionados/as por Jesucristo, respondamos juntos donde la vida clama”,
- **Tercera Semana:** “Vida Consagrada: enviada a anunciar la buena noticia del Reino desde los excluidos”,
- **Cuarta Semana:** “Testigos esperanzados de la Vida por caminos de conversión, diálogo y profecía”.
- **Y esta Quinta Semana con la temática: “Hombres y mujeres llamados por Jesús a vivir la fe hoy”**

Bienvenidos-as, todavía nos anima la celebración del año de la Fe convocado por el Papa Benedicto XVI, de ahí el tema de nuestra reflexión de esta Semana y de todo el año que estamos culminando

“HOMBRES Y MUJERES LLAMADOS POR JESUS, A VIVIR LA FE HOY”

El cuadro que enmarca nuestra vivencia de fe como consagradas-os, se completa con el horizonte inspirador de la CLAR que nos lleva hasta

“Betania, casa de encuentro, comunidad de amor y corazón de humanidad” (Jn. 11-12)

A partir de esta temática permítanme compartir algunas reflexiones. La invitación del Papa Benedicto XVI en su encíclica Porta Fidei, a atravesar la puerta de la fe , (1) nos llevó de la mano a fijarnos en Jesús, como la PUERTA que hay que atravesar para vivir nuestra identidad como consagrados con radicalidad, con alegría, con gozo, con esperanza. Estamos llamados-as a dar testimonio de la primacía de Dios en nuestra vida, de su ternura y fidelidad, y de la fuerza humanizante del Evangelio.

NUESTRA REALIDAD.

Hoy se da un nuevo modo de ser en la sociedad y en la Iglesia. El mundo está cambiando, la Iglesia está cambiando, las relaciones interpersonales cambian, nosotros estamos cambiando, la vida consagrada cambia y cambiamos porque queremos ser fieles a lo esencial de nuestros carismas, de nuestras raíces, queremos ser fieles al Evangelio.

La realidad nos desafía, vivimos una globalización cultural impuesta, pero al mismo tiempo se da una búsqueda de reafirmación de las propias identidades.

La crisis económica mundial afectó a compatriotas migrantes, que se vieron obligados a regresar; muchos de ellos en condiciones de pobreza igual o peor de la que tenían al emigrar, otros han podido acogerse a los planes gubernamentales de retorno migratorio.

La falta de respeto a la vida y la pérdida de valores nos llevan a ver casi como espectadores insensibles lo que sucede en nuestro país con los pueblos originarios y con la devastación de la naturaleza, a pesar de que en nuestra Constitución se contempla los derechos de la Naturaleza.

Tenemos nuevos rostros de pobreza en el país, que está esperando nuestra presencia, nuestra respuesta. El Papa insistentemente nos está llamando a dejar los espacios cómodos y partir hacia las fronteras geográficas, culturales y sociales de la evangelización.

En esta realidad estamos llamados a anunciar el Evangelio de Jesús como buena noticia, como presencia amorosa y tierna del Padre Dios, y a percibir la presencia del Espíritu en los nuevos escenarios y en los sujetos emergentes.

La CLAR nos propone para este trienio un horizonte inspirador basado en el icono de Betania, nos invita a entrar en ***“Betania, casa de encuentro, comunidad de amor y corazón de humanidad” (Jn. 11-12)***

Con Jesús Maestro, a hacernos más humanos-as y prójimos-as (Jn.11, 4-5,33-36)

Con Martha, a profesar la fe y a servir en la diaconía (Jn.11, 27)

Con Lázaro, a pasar de la muerte a la vida y caminar en la libertad del Espíritu (Jn.11, 1-44)

Con María, a quebrar los frascos y a derramar el perfume de la escucha y del amor (Jn.12,1-8;Lc.10,38-43)

CON JESÚS MAESTRO.- a hacernos más humanos-as y prójimos-as (Jn.11,4-5,33-36)

Vivir una Espiritualidad de lo cotidiano. Betania casa de lo diario, lo cotidiano, con olor a perfume: de la escucha, de la apertura, de la acogida, de la alegría y también olor a tumba, por la vivencia de lo inevitable, la limitación, el sufrimiento, pero con la posibilidad de convertirse en vida por la presencia de Jesús que entra en nuestra casa, en nuestra vida y le da sentido.

Aprender a mirar la realidad con los ojos de Dios, siempre nos llenará de esperanza, nos llevará hasta lo más profundo para poder descubrir “las semillas del Verbo”

“Es tiempo de abrirnos a una nueva experiencia de Dios, para ser los testigos alegres y esperanzados de formas nuevas de experimentarlo como el Dios que nos integra, precisamente cuando estamos plenamente integrados en esta realidad dura y fragmentada que no siempre acepta la imagen de Dios que hemos presentado”. Necesitamos una nueva sensibilidad para percibir a Dios y su acción en este mundo. Éste es nuestro desafío: contemplar la realidad con ojos nuevos para descubrir el filón de la vida evangélica, tanto en la cotidianidad que nos envuelve como en lo diferente, lo oprimido y lo secularizado, para reflejarle al mundo en nuestra propia carne otra imagen de Dios y de la persona humana.” Cfr. “Ver o perecer mística de ojos abiertos” Benjamín González Buelta SJ

Con Martha, a profesar la fe y a servir en la diaconía (Jn.11, 27)

Crear es comprometerse, es servir, es estar atento-a a la pregunta permanente que nos hace Dios, *¿Dónde está tu hermano?* El Papa Francisco en una Eucaristía en la Isla de Lampedusa en Italia, después del naufragio de una embarcación con cientos de hermanos pobres, que buscan en el primer mundo condiciones de vida más humana, decía al mundo entero *“estamos desorientados, ya no estamos atentos al mundo en que vivimos, no cuidamos, no custodiamos lo que Dios ha creado para todos y ya nos somos capaces ni siquiera de custodiarnos unos a otros”... “hemos perdido el sentido de la responsabilidad fraterna,...la cultura del bienestar nos lleva a pensar en nosotros mismos, nos vuelve insensibles a los gritos de los demás... hemos caído en la globalización de la indiferencia y esto nos ha quitado la capacidad de llorar.”* Jesús lloró ante la tumba de Lázaro.

El servicio que el mundo de hoy nos pide es el de la compasión, padecer con, exige nuestra creatividad, ponernos junto al Dios que trabaja siempre creando justicia, vida, verdad, belleza y todo lo realmente humano y nosotros como Vida Consagrada queremos colaborar con este sueño de Dios, con este proyecto de Jesús. Dejémonos guiar por el Espíritu para que nuestra diaconía sea humilde, audaz, fuerte, alegre y creadora.

Con María, a quebrar los frascos y a derramar el perfume de la escucha y del amor (Jn.12, 1-8; Lc.10, 38-43)

Estamos llamados-as a despertar el carácter contemplativo de nuestra consagración, de allí brota una nueva mirada. María a los pies de Jesús escuchaba con atención amorosa

El documento de los Obispos para la Nueva Evangelización (3), nos que dice que *“la fe se decide toda en la relación que establecemos con la persona de Jesús que sale a nuestro encuentro”*

Rowan Williams, Primado de la Iglesia Anglicana en el último Sínodo sobre la «Nueva Evangelización para la transmisión de la fe cristiana afirmaba, *«la contemplación es la clave para la esencia de una humanidad renovada capaz de ver al mundo con libertad..., es un elemento intrínseco del proceso de transformación»*

Contemplar la vida con los ojos de Dios, estar a los pies de Jesús y derramar nuestro perfume, gastar nuestro tiempo preguntando al Señor, discerniendo <porque es tiempo de discernimiento no de ingenuidad>, qué y cómo hacer nuestra colaboración en la construcción del Reino, es vivir en actitud contemplativa. Lo que San Ignacio llama vivir la <contemplación en la acción> y allí recibir la fuerza para salir a las fronteras, a los márgenes de nuestra sociedad y compartir la vida con los hermanos, sobre todo con los más pobres.

Con Lázaro, a pasar de la muerte a la vida y caminar en la libertad del Espíritu (Jn.11, 1-44)

“El que amas está enfermo” Jn.11, 3 “Si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto”. (Jn 11, 20.32) Martha es capaz de expresarle eso, porque conoce de la humanidad de Jesús, ¡Tantas veces ha llegado a esa casa como amigo! Jesús llora ante la tumba de su amigo Lázaro, se le conmueven sus entrañas, Jn.11, 33-35. Nosotros nos hemos olvidado de llorar. También hoy, los que amamos están enfermos, no viven, sobreviven, ¿le decimos esto al Señor? ¿Conocemos sus pobreza?, ¿tenemos amigos entre los pobres que nos hacen experimentar su dolor? Cuántos hijos pequeños de nuestros sectores, no tienen lugar en los CBVs y volverán a deambular con hambre por las calles de nuestras ciudades.

Como Vida Religiosa, ¿cuánto tiempo más vamos a seguir justificando nuestra ausencia, en las márgenes, en las fronteras, en el mundo de los pobres, o nuestra presencia debilitada, poco audaz? No será que el Señor está esperando nuestra respuesta como la del apóstol al subir a Jerusalén, *Vayamos también nosotros a morir con El, Jn. 11, 16. Escuchemos al Señor donde la vida clama.*

El olor que sale de la tumba de Lázaro es desagradable, casi sería mejor no quitar la piedra, ya está muerto hace 4 días. Cuántos espacios de nuestra sociedad huelen a muerte, unos porque la vida digna no les ha llegado y otros porque la corrupción les abraza y despiden mal olor, de injusticia, de insolidaridad, de catástrofes naturales provocados por el egoísmo de otros.

Juntemos todas nuestras manos para ayudar a retirar la piedra del sepulcro, y quitemos las vendas que envuelven a Lázaro, a los Lázaros de nuestro país, para poder celebrar el Banquete al que nos invita Jesús, *denle de comer*, dice a las hermanas; que Jesús se siente a nuestra mesa, o mejor nosotros a la suya, para celebrar la verdadera VIDA.

Jesús nos vuelve a decir: *“Yo soy la resurrección. El que cree en mí, aunque muera vivirá”*. (Jn 11,25) Como Vida Religiosa Ecuatoriana escuchemos esta palabra del Señor.

Participemos durante estos días “apropiándonos de los objetivos que se pretende con esta semana teológica”

Objetivo General

Animarnos mutuamente a vivir el amor de Jesús y abrir la “puerta de la fe” (Hch 14, 27) para contagiar vida y esperanza a los hombres y mujeres del Ecuador, inspirados por la experiencia de Betania.

Específicos

- Buscar juntos/as caminos de esperanza frente al clamor de la humanidad por la vida y el sentido de su existencia en el Ecuador.
- Fortalecer nuestro compromiso por un estilo de vida consagrada en constante discernimiento, profecía y entrega, que responda al llamado de Dios, en la Iglesia y en el mundo (signos de los tiempos).
- Asumir los desafíos de la iluminación teológica y de las propuestas de los/as participantes para la vida consagrada que la CLAR y la CER animan.

Acojamos la propuesta que nos hace el Papa Francisco en su encíclica recién estrenada **“LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO”**

“Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría. En esta Exhortación quiero dirigirme a los fieles cristianos para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora marcada por esa alegría, e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años”. N° 1

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA *EVANGELII GAUDIUM*

Que María la Esclava del Señor nos enseñe a todos-as, a mantener el SI que un día le dimos al Padre y nos ponga con su Hijo para continuar colaborando en la Construcción del Reino.

Hna. Elina Guarderas

Presidenta de la CER